

cualquier caso lógico y consecuente con esa orientación histórica de la política norteamericana, pero para los demás pueblos del Nuevo Mundo —consultados con cortés oficiosidad— se presenta la ocasión de resolver si les toca cooperar, directa o indirectamente, al desenvolvimiento de una norma internacional que tienda a establecer, en América, algo como una tutela protectora y filantrópica de los fuertes y ordenados sobre los débiles y revoltosos. Que, válida de la superioridad de su fuerza, la poderosa nación del Norte haya efectuado sus intervenciones desmascaradas, como en Cuba y Panamá, y ejerza una intervención constante y encubierta en los negocios públicos de otros Estados hispanoamericanos, es cosa que no constituye gran baldón para las demás repúblicas del Continente, si se considera que no les es exigible con justicia una acción internacional proporcionada a los medios y recursos de su enorme vecino. Pero que todo eso vaya a continuar y completarse con el asentimiento expreso y la colaboración complaciente de los propios pueblos de la América Latina, es una aberración que jamás podría disculparse y contra la cual deben prevenirse seriamente los gobiernos consultados para dar forma al propósito interventor de que se habla.



**Saludo al Margen:** Acaba de aparecer en París *Margen*, revista de literatura en lengua castellana (número 1, octubre-noviembre 1966), bajo la dirección de Jean Michel Fossey, con Héctor Cattólica y Alberto Díazlastra como jefes de redacción. En la presentación se afirma que era necesaria “una publicación que pudiera seguir páso a páso la actividad de los poetas y escritores de lengua castellana en París y donde ellos tuvieran un

lugar de reencuentro... Aquí está. Héla aquí. ‘La voilà’.” Y más adelante: “esta publicación no reconocerá fronteras artísticas ni ‘fronteras ideológicas’.” Entre las colaboraciones del número, se destacan sendas entrevistas con Mario Vargas Llosa y Enrique Lihn, y textos literarios de Jorge Enrique Adoum, Mario Benedetti, Claribel Alegría y Darwin Flakoll, Carlos Fuentes, Jorge Edwards, Culpolicán Ovalles, Miguel Angel Asturias, Eduardo Jonquières, Enrique Lihn y otros. En la entrevista que E. Hurtado y H. Cattólica hicieran a Vargas Llosa, éste asegura que “en el género narrativo probablemente éste sea el momento más original y fecundo de nuestra historia literaria”. Y también: “Todas las grandes épocas de la novela han precedido, muy de cerca, algún apocalipsis social... Yo creo que la aparición de ese puñado de grandes narradores entre nosotros responde también a un fenómeno semejante”. En relación con el actual interés europeo por la literatura hispanoamericana:

Yo me explico que cuando tenían a Proust y a Joyce, los europeos se interesaran apenas o nada por José Santos Chocano o Eustacio Rivera. Pero ahora que sólo tienen a Robbe Grillet, Nathalie Sarraute o Giorgio Bassani, ¿cómo no volverían los ojos fuera de sus fronteras en busca de escritores más interesantes, menos letárgicos, más vivos? Busquen ustedes en la literatura europea de los últimos años un autor comparable a Julio Cortázar, una novela de calidad equivalente a *El siglo de las luces*, un poeta joven de voz tan profunda y subversiva como la del peruano Carlos Germán Belli. Inútil, no aparecen por ninguna parte. La literatura europea atraviesa una terrible crisis de frivolidad y esto ha favorecido la difusión de los escritores latinoamericanos en Europa.

Entre los poemas de Enrique Lihn —uno de los cuales proviene del libro *Poesía de paso...*, Premio Casa de las Américas 1966—, nos conmueve particularmente “Noticias de Cuba”. *Margen* anuncia para próximos números “Centenario de Rubén Darío”

y "La nueva literatura cubana", y textos inéditos de Arthur Adamov, Rodrigo Asturias, Carlos Barral, Julio Cortázar, José Emilio Pacheco, Nicanor Parra, José Angel Valente y Rodolfo J. Walsh, entre otros. Saludamos a esta nueva revista del idioma.

---

---

